Inmaculada Concepción, actuación sobre la que arroja la sospecha de haberla hecho con conciencia no del todo limpia. En efecto, Cerbelaud arroja la sospecha de que esta «intranquilidad» habría llevado a Pío IX a empeñarse en el dogma de la infalibilidad pontificia. He aquí un párrafo verdaderamente elocuente sobre la tesis de fondo de Cerbelaud: «Pero este carácter "retroactivo" del dogma de 1870 no vale para el de 1854, precisamente *porque es el único dogma que ha sido definido por el papa solo*. Por esta razón se puede preguntar uno si el mismo Pío IX que había efectuado con esto una innovación sin precedentes en la historia de la Iglesia, no ha querido, dieciséis años más tarde, realizar una especie de *sanatio in radice*, justificando después del hecho este procedimiento insólito... El colmo de la paradoja: ¡es por un concilio ecuménico, el Vaticano I, como será definido el dogma de la infalibilidad pontificia!» (p. 175).

Es obvio que, en los aledaños de 1854, cuando se trataba de la definibilidad de la Inmaculada Concepción, la mayor parte de los que pensaban que era inoportuna su definición lo hacían, no porque no creyesen que Santa María es Inmaculada, sino por miedo a los problemas que podría traer el ejercicio de la infalibilidad papal. Naturalmente que, en torno al Vaticano I, la cuestión de la infalibilidad pontificia, con la fuerte oposición de bastantes Estados europeos, adquiere el clímax de tensión. En 1870, la atención está centrada en la infalibilidad pontificia, no en refrendar un acto realizado dieciséis años antes sanándolo *in radice*. Cerbelaud debería, al menos, aducir algún testimonio para apoyar su «sospecha».

Pienso que ningún mariólogo compartirá la tesis de Cerbelaud según la cual el artículo *stantis vel cadentis mariologia* sería la virginidad de Santa María. La atención primordial de todos se dirige a la Maternidad divina.

Lucas F. Mateo-Seco

Cristoforo CHARAMSA, *Davvero Dio soffre? La Tradizione e l'insegnamento di San Tommaso*, Edizioni Studio Domenicano, Bologna 2003, 316 pp., 15 x 23, ISBN 88-7094-485-9.

Las cuestiones sobre el dolor de Dios y sobre el modo de concebir la inmutabilidad divina agitaron a los teólogos especialmente en los años setenta. Las publicaciones sobre este asunto son incontables; las posiciones fueron —y siguen siendo— encontradas, aunque el paso del tiempo haya ido disminuyendo la visceralidad de sus defensores y, sobre todo, el afán por concebir a Dios como un gigantesco proceso. No es, por tanto, inútil que se dedique un amplio estudio a este asunto, intentando recoger las líneas esenciales de cuanto se dijo en esos años, iluminándolo desde la serena visión tomasiana.

El A. divide su estudio en los siguientes capítulos: 1. Actualidad del problema y problemas metodológicos (pp. 7-39); 2. El fundamento bíblico de la absoluta libertad del amor divino del sufrimiento (pp. 39-99); 3. La Tradición patrística sobre la impasibilidad divina (pp. 100-190); 4. La Tradición del Magisterio sobre la impasibilidad divina; 5. La enseñanza de los santos sobre la impasibilidad divina; 6. La visión tomista sobre el amor infinitamente perfecto del Dios Uno y Trino (pp. 239-258); 7. Una síntesis teológica para nuestro tiempo.

Antes de esta publicación C. Charamsa ha publicado ya algunos estudios sobre este asunto: algunos de ellos, de-

dicados a Santo Tomás; otro a la Beata Isabel de la Trinidad. El lector se encuentra, pues, ante un estudio de alguien que conoce suficientemente la cuestión, y cuya visión se inserta en la tradición tomista. Desde esta perspectiva, quizás lo más interesante sea el último capítulo, precisamente porque es aquí donde el A. ofrece su visión personal. Esta visión tiene como punto de referencia una afirmación básica: Dios es un Dios que salva, precisamente porque no necesita ser salvado. «A fin de cuentas, un Dios que sufre, argumenta Charamsa, también debería morir y aniquilarse. No es lógico hacerlo sufrir y salvarlo de la muerte. Con la inserción del dolor en el ser de la Trinidad, el sufrimiento pierde la exacta dinámica *humana,* y del hecho del sufrimiento humano se hace un acontecimiento *de Dios* en su Divinidad» (p. 264).

El A. pone de relieve las raíces luteranas de la teología del dolor de Dios. Y lleva razón. Es a Lutero a quien hay que remitirse si se la quiere comprender en su contexto histórico y, por tanto, en su profundidad. El *sub contraria specie* es un problema de fondo en la metodología teológica de Lutero. También lo es, y mucho más, su rechazo de la metafísica, incluso su desprecio hacia el sentido común. En este sentido era lógico citar los escritos de W. von Löwenich (p. 300) sobre la *Theologia Crucis*, como hace el A. (aunque falta su breve y excelente artículo en el LThK). Se echa de menos el libro de B. Gherardini sobre la *Theologia crucis* como herencia de Lutero. Magníficamente aducida, en cambio, la bibliografía sobre este asunto concreto de muchos otros autores, como p.e. los trabajos de J.H. Nicolas (p. 303), especialmente su inteligente artículo *Aimante et bienheureuse Trinité*.

Lucas F. Mateo-Seco

Giles EMERY, O.P., *Trinity in Aquinas*, Sapientia Press, Ypsilanti (Michigan) 2003, 361 pp. + xxix, 15 x 23, ISBN 09-7061-069-6.

Giles Emery O.P. es Profesor de teología dogmática en la Universidad de Friburgo (Suiza). Hasta ahora entre sus publicaciones destacan: su monografía doctoral sobre relación de la teología trinitaria y la noción de la creación en la teología medieval (*Le Trinité creatrice*, Vrin 1995) y la edición de dos tratados de Santo Tomás de Aquino (*Thomas d'Aquin, Traités: Les raisons de la foi, les articles de la foi*, Cerf). Junto con P. Gisel, Emery ha sido redactor del libro *Le Christianisme est-il un monothéisme?* (Labor et Fides), en que se aborda la cuestión de las relaciones entre el monoteísmo y la fe trinitaria. Emery trabaja también en la redacción de la edición francesa de *Revue Thomiste*.

El libro que presentamos es la reedición de varios artículos publicados previamente en la prensa especializada (especialmente *Revue Thomiste*) y el libro *Le christianisme*, ya mencionado. En total se ofrecen al lector siete distintos artículos, de los cuales cada uno aborda un tema concreto. Es de agradecer la traducción inglesa de los textos franceses preparada bajo la dirección de M. Levering, conocido especialista americano de la teología trinitaria de Santo Tomás.

Trinity in Aquinas está pensado como una introducción a los temas y estructuras básicas de la teología trinitaria de Santo Tomás. Al menos, así puede ser utilizado. La estructura elegida por el A. es muy clara: en los siete capítulos se encuentra espacio suficiente para exponer la doctrina tomasiana en perspectiva histórica, cronológica y, finalmente, temática. La introducción presenta la mo-

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.